



# SANTA TERESA DE LOS ÁNDES



# SANTA TERESA DE LOS ANDES

Nuestra primera Santa chilena nació en Santiago el 13 de Julio de 1900 y fue bautizada en la Iglesia de Santa Ana donde nueve años antes había sido bautizada la Beata Laurita Vicuña. Su nombre de pila fue Juana del Sagrado Corazón Fernández Solar, pero todos la llamaban Juanita.

Realizó sus estudios en el Colegio del Sagrado Corazón de Santiago. Entre sus estudios, la vida familiar, los deportes y su apostolado de caridad con los más pobres, se desarrolló su intenso amor por Jesucristo. A los 14 años, decidió consagrarse a Dios como religiosa carmelita descalza. Ingresó al Monasterio del Espíritu Santo de las Carmelitas Descalzas de Los Andes, el 7 de mayo de 1919. El 14 de octubre hizo su primera profesión, tomó el hábito y recibió el nombre de Teresa de Jesús.

Llevaba once meses en el convento cuando murió de tifus a las 19:15 horas del 12 de abril de 1920, a los 19 años. Antes de fallecer, profesó como religiosa carmelita in articulo mortis. Fue inicialmente sepultada en el cementerio del convento y en 1940 fue trasladada al coro bajo, junto a la nueva gran capilla.

Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II, en una celebración eucarística en el parque O'Higgins de Santiago el 3 de abril de 1987, durante su visita pastoral a Chile. Posteriormente, el 18 de octubre de ese mismo año, las carmelitas descalzas fueron trasladadas hasta el nuevo convento y santuario, ubicados en el sector de Auco, comuna de Rinconada. La cripta del santuario fue inaugurada el 11 de diciembre de 1988 por el obispo diocesano, Mons. Manuel Camilo Vial Risopatrón, gran promotor de la devoción a Teresita. En ella fueron sepultados los restos de la Bienaventurada. El templo mayor del santuario fue consagrado al día siguiente, en una Misa solemne celebrada por el Nuncio Apostólico,

Mons. Giulio Einaudi, y concelebrada por el episcopado chileno.

El 21 de marzo de 1993, fue canonizada en la basílica de San Pedro. El Papa Juan Pablo hablaba de ella con cariño llamándola “nuestra querida Teresita” y recordaba la Misa de beatificación, que fue interrumpida por algunos disturbios. Con muy buen humor, 10 años después, le dijo a un sacerdote chileno que se acordaba de la beatificación de “Santa Teresita de las fogatas”...

El convento antiguo de Los Andes fue declarado monumento nacional y aún se conserva. En él se pueden visitar la capilla, la gruta y el museo, donde se ilustra la vida de santa Teresa de Los Andes. Por su parte, el Santuario de Auco constituye uno de los mayores lugares de peregrinación del país durante todo el año. Su evento más importante es la peregrinación juvenil De Chacabuco al Carmelo, llevada a cabo el tercer sábado de octubre de cada año, y organizada a partir de 1992, por la Vicaría de la Esperanza Joven de Santiago. En ella participan miles de jóvenes provenientes de todos los rincones de Chile quienes caminan 27 kilómetros en oración, cantos y alegría, desde la hacienda Chacabuco, lugar de veraneo de santa Teresa en su época seglar, hasta su santuario. Esta culmina con la Eucaristía que preside el Arzobispo de Santiago y concelebra el Obispo de San Felipe y numerosos sacerdotes.

Sus escritos, frutos de su diario y de numerosas cartas a sus padres, hablan de la experiencia mística de esta joven quien recordando el día de su primera comunión, escribe: “No es para describir lo que pasó en mi alma con Jesús. Le pedí mil veces que me llevara y sentía su voz querida por primera vez. Le pedí por todos y a la Virgen la sentía cerca de mi. Por primera vez sentía una paz deliciosa”.

